

La revista TIME es una de las más importantes y famosas del mundo. Iniciada en 1923 (ya pasó los 100 años de vida!), tuvo y tiene un público impresionante. En un mundo y una época en que la gente solo mira su celular y por la noche televisión, la no-lectura ha ido ganando terreno por todas partes.

Sin embargo, Time sigue firme y hoy su tirada y venta no baja de 26 Millones de lectores alrededor del mundo; ya que siendo su imagen tan considerada, se edita en todos los continentes. Como dato adicional de su importancia, tenemos el dato de que la compañía que la producía hasta el año 2018, la vendió por nada menos que 190 Millones de Dólares, y según la Wiki, 'es una de las revistas más importantes e influyentes en el mundo'.

Acerca de sus características y cualidades destacadas, figura la de ofrecer información política y autorizada, así como estar no solo abierta a todo tipo de acontecimiento mundial, sino que se ha consolidado como algo imparcial, objetivo y es su política declarada... rechazar presiones sin importar de donde vengan.

(Veremos... dijo el ciego...)

Dentro de su producción, es mundialmente conocida y famosa la elección de la persona del año, la que inmortaliza en la última portada de Diciembre, lo que confiere a quien sea la persona, conjunto o cosa elegida, una imagen con reconocimiento público de enorme importancia al menos por grupos de poder y del público occidental en general.

Tal es la importancia de esa elección por parte de la revista, que las tapas de fin de año han visto pasar a genialidades o personajes de inmensa importancia como Einstein, Churchill, Putin, Nixon, Luther King, Cassius Clay, Steve Jobs, Hemingway, Los Beatles, Marilyn, Messi y hasta el recientemente elegido presidente de Argentina Javier Milei.

Si bien la lista es heterodoxa, y si además podemos tener por alguno de éstos íconos más o menos simpatía, lo que no se puede negar es que todos los que aparecen son importantes, han destacado en algún área, tienen fama y la mayoría de ellos merecen algún tipo de reconocimiento. Tal vez de agradecimiento por su imagen, por su cerebro, por sus obras.

Como suscriptor que fui durante numerosos años, no estuve ajeno a ese juego de sentimientos que era gustar o no gustar del personaje nominado en cada portada y sobre todo cuando llegaba el momento de 'El Personaje del Año'.

Así fue que me regocijé de ver entre los elegidos a gente que admiro tal como Albert Einstein, Jacques Cousteau, Elon Musk, Garry Kasparov o Julián Assange (Wikipedia).

Y también me agradaban los simpáticos Aretha Franklin, Mandela, Frank Sinatra, Bart Simpson, o Carlitos Chaplin, y yendo más allá, no podía evitar algún descontento con tipos como George W. Bush, Donald Trump, Gretha Thunberg, Hugo Chavez o Jorge Bergoglio.

Es decir que no se puede negar que dentro de este vasto muestrario había de todo; pero repito: lo que siempre mostraban esas tapas era: que a quienes colocaban en la vidriera, siempre tenían una de dos características: o eran famosos por su trayectoria o cuando menos, habían hecho algún acto importante y/o destacado.

Y aquí es donde quería llegar, pues esta gente que edita Time coloca como 'Personaje del Año 2003' a nada menos que a 3 soldados americanos con la única, simple e insípida inscripción de: **'El Soldado Americano'** (The American Soldier)



Elección que me pareció tan estúpida, y obviamente tan pro-sistema americano que esta vez no fue disgusto sino malestar por tal distinción.

Raro en mí, pero esta vuelta decidí enviar un escrito a la sección 'Cartas de los lectores'.

Sabiendo que a partir de una revista leída por millones de personas, si bien no todos los lectores escriben, hay sí, una enorme cantidad de gente que desea exponer sus puntos de vista, por lo que tenía muy claro que las posibilidades de que me aceptaran algún escrito las veía tan mínimas que pensé eran prácticamente inexistentes. Pero... igual escribí (en inglés) y envié mi corta carta a la central Time, de NYC. Una carta que sin duda tenía trazas de dureza bastante 'anti-American'.

No había pasado una semana cuando para mi enorme sorpresa, desde la Oficina de Manhattan, me envían un correo firmado por la Editora de la 'Sección Lectores' (una tal Señorita Betty XXX – sin apellido para evitar problemas!!-), que 'agradece' mi colaboración y asegura que mi carta será una de las pocas que se publicarán en la sección correspondiente con el número que saldrá a la venta el 9 de Febrero 2004, y finaliza el mensaje con esta fantástica nota de interés por mi escrito: 'Estoy segura de que otros lectores de Time quedarán muy interesados en sus valiosos comentarios'.

Quedo embelesado por esa misiva y además me siento algo avergonzado porque pensé que tal vez se me hubiera ido la mano por mi dureza, pero también me agradó saber que en alguna parte del mundo el espíritu de un pueblo; en este caso el espíritu democrático americano era tan portentoso que saltando por encima del interés y control eventual del gobierno, una revista de su medio podía mostrar una crítica como la que yo había diagramado en el papel.

Y así llegamos al 9 de Febrero para que a los pocos días y por correo, reciba mi ejemplar, como siempre dentro de un sobre de plástico transparente.

Me siento en el jardín de mi casa con el ejemplar de la revista en una mano y el original que había enviado en la otra. Original que en este instante presento a mis lectores: (el texto está traducido del inglés al español):

**Por definición, la vida de un soldado es dura. Debe enfrentar la posibilidad de muerte, de ser herido o tener que trabajar en ocasiones, bajo condiciones altamente desfavorables. Todo lo cual significan riesgos laborales. Como también lo son aquellos que deben sufrir los paramédicos, los bomberos, los policías, los microbiólogos que manejan bacterias mortales, los vulcanólogos, aquellos que desactivan minas, los buzos de rescate, etc.**

**No veo entonces, que el trabajo de un soldado por más bien que sea ejecutado tenga que ser considerado como diferente o más importante que los otros (bien realizados) de un médico, un gasfitero, un periodista.**

**El hecho que una muy respetada revista Americana como Time escoja al Soldado Americano como el Personaje del Año, y que esta selección reciba el beneplácito y soporte de la gente del país, es la confirmación de lo que la comunidad global que está fuera de América, piensa sobre este país: que más allá de sus notables logros, su cultura está basada en la guerra y la violencia.**

Volvemos al patio con mi persona sentada en una reposera y que con agitación casi infantil abre la revista, sintiendo (y éste es un recuerdo vívido!) una notable ansiedad. Porque...

¿Estos tipos habrían publicado ese comentario? ¿Una carta que directamente exponía la petulancia y la maldad de vivir en guerras con soldados (¡Americanos!) distribuidos por todo el planeta solo para alimentar la industria y el comercio que proveía el deseado 'American way of life'?

Entré en la Sección de Cartas de los Lectores y leí despacio. Como si no supiera de qué se trataba. Quería disfrutarla como el niño lo hace con su sorbete helado.

Cuando terminé, sonreí.

¡Pedazo de imbécil! ¡Idiota incrédulo!.

Había pensado que el sistema, a quien todo el mundo le conocía sus pecados, tenía todavía islas donde había gente noble, apegada y respetuosa de los valores y principios de los que hacían enorme propaganda en el mundo entero.

Pero no fue así. Mi carta había sido **'editada para facilitar la publicación'**.

Entonces, como ya tenía el nombre y la dirección de la Señorita Betty XXX, le envié la siguiente carta.

**Estimada Betty,**

**Justo ayer, 9 de febrero 2004, recibí mi revista Time y ví con gran placer que tal como su mensaje anterior aseguraba, mi carta fue publicada; lo que verdaderamente agradezco ya que me hace sentir algo especial pues sé que hay muchos lectores que envían sus observaciones y que debe ser difícil para Vds. elegir aquellos que consideren de mayor valor.**

**Debo confesar sin embargo, que vuestro editor quizás deba trabajar un poco más sobre cómo hacer su tarea.**

**Pues desde mi óptica y desde la óptica de varios amigos a quienes mostré mi carta por un lado y lo publicado por Vds. para poder comparar ambos escritos, todos estamos de acuerdo en que la 'edición' que efectuó tal señor, eliminando la última dura frase de mi carta, al igual que la supresión de la palabra 'American'**

***tanto cuando se hablaba de soldados, del 'way of life' y hasta de la misma revista donde Vd. trabaja; no solo hizo que el mensaje perdiera impacto; sino que no pudimos dejar de ver, que aquella imagen que se nos ha vendido y que se vende sobre el gran país del Norte, tiene... lástima es decirlo: muchas sombras y manchas oscuras. Ni siquiera una revista 'Americana' como Time; puede evitar o evadir los filtros, las directivas y eventuales sanciones del sistema, en caso de que la imagen de 'país perfecto' vendida al mundo, pueda ser desfigurada.***

***La saludo con mi mayor consideración y estima***

***Felipe Solsona***